

CELCIT. Dramática Latinoamericana 188

EL MURO DE BERLIN NUNCA EXISTIO

Luis Vidal

Personajes: 16

Gitano

Marinero

Iván, el último astronauta soviético

Ania (Jardín de los cerezos)

Vanesa, espía inglesa

Fedor, espía ruso

Uli, el enano

Ex-Profesor

Ex-alumna

Soldado perdido

Soldado del muro

Rudolf, soldado desertor

Maiacovski

Moirá, astrologa

Operadora

Ronald, moscovita

EL MURO DE BERLIN NUNCA EXISTIO

En la oscuridad se escucha una voz dulce y melancólica que comienza a cantar

(Canción de Eduardo Darnauchans): "Sólo dando en la nada/ en la noche nada del universo.. (Se ilumina la escena, vemos al astronauta mirando en derredor, buscando algo... queda iluminado en silencio haciendo pequeños gestos, sigue al canción) En una cápsula casi tan chica como una cabina telefónica/ sin un abajo tierra referencia / sin arriba sin nada más allá/ y solo de todas las soledades / el hombre más solo del mundo canta una canción / con todo el silencio / una canción desde el vacío. (Se oscurece el espacio donde está el astronauta).

GITANO: (Aparece un gitano, trae algo entre las manos, saluda y anuncia su número. Luego vemos que es un osito de juguete con un gorro bolchevique, le da cuerda y el osito queda en el escenario moviéndose. Mientras el gitano lee) Las mejores patrias, las que han dicho algo al mundo, han sido vilipendiadas por sus escritores, con el corazón desgarrado y sangrante. Así aquel noble espíritu de Puskhin que, después de escuchar riéndose las cómicas historias que le leía Gogol, con lágrimas en los ojos, exclamó: "Qué triste es Rusia.", escrito por Ernesto Sábato.

(Queda el osito dando vueltas.. Entra un marinero)

MRINERO VARADO EN EL RÍO DE LA PLATA: Río de la Plata, siempre me gustó ese nombre, Río de la Plata. Pero esto es Montevideo, aunque es Río de la Plata. Y será por eso que me tocó quedarme varado aquí, en este paisito como le dicen los naturales. Varado, varado mi barco, varado yo (Volga, Volga... tararea) desde niño en mi Moscú, quise conocer otros paisajes, lejanos países, olores, sabores, mujeres, y aquí estamos en el Río de la Plata (Mezcla ruso en el habla). En una ciudad pequeña, con ciudad vieja, me gusta, (Como conclusión) me gusta. Aunque la grapa es muy fuerte. (Hace un gesto de disgusto) Aquí me quedaré, me casaré con una uruguaya y tendré hijos uruguayos. Pondré un boliche y el mar estará dentro de una botella, vendrán otros marineros de ojos tristes y yo les serviré un vodka de sueños perdidos, un vodka de nostalgias y yo también tendré nostalgia del rojo, del cielo gris de Moscú. Nostalgia. Nostalgia de tenerte junto a mí (Tararea el tango) Siempre antes se vivió mejor, qué bien estábamos... cuando estábamos mal. Por eso me gusta el tango. Por estos lados son de darle cuerda a la nostalgia, por eso nos parecemos. Me gusta. Y me gusta el tango

aquel (Empieza a cantar "Cambalache" primero en español y luego lo termina en ruso), "Que el siglo veinte fue un derroche de maldad absoluta... (Termina de cantarlo) pero hay que vivir, vivir es necesario, navegar ya no es necesario. Esta será mi tierra... Sobreviviremos, sobreviviremos. Salud. Viva, Viva... (No encuentra que decir) Viva el Río de Plata. (Sale cantando)

EL ULTIMO ASTRONAUTA SOVIETICO

Como única escenografía encontramos un muro, supuestamente el de Berlín, debe ser ancho para permitir desarrollar escenas encima. Iván es el último astronauta soviético, su país desapareció mientras él estaba dando vueltas a la Tierra. Como no había recursos para bajarlo, lo dejaron un buen tiempo más dando vueltas por el espacio.

IVAN: (En el muro). Ya se sabe, desde aquí todo se ve pequeño, casi invisible, como mi patria, que ya no existe, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas... nada es duradero, ni siquiera la ensoñación que da el vodka (Bebe). No tener ni un poco de tabaco. Mientras no descienda a la Tierra todavía soy soviético, el último, si la URSS ya no existe yo soy su último testimonio ante el mundo, ante el infinito, soy el último borracho soviético. Todos los demás serán solo borrachos rusos, patéticos, exagerados. Y yo seré, soy ucraniano; donde nace el mejor trigo del mundo, el granero de la URSS, los alimentamos durante años. Pero todavía soy un cosmonauta soviético... Saldré a navegar por el espacio con una banderita en cada mano (Toma una banderita). ¡Eyyy! ¡Habitantes del universo, soy el último soviéticoooooo! Brindemos por lo que ya no existe. ¡Viva la revolución! ¡Viva Trostky! Ahora puedo decirlo sin temor; la vergüenza ya pasó, pero a quién le importa. Esto no es lo que Trostky profetizó. Del socialismo mundial, pasamos al socialismo en un solo país y ahora al socialismo en ningún lugar, salvo en esta nave, ocupada por un solo hombre: yo soy el socialismo. El socialismo perfecto, en un solo individuo dando vueltas y vueltas por el universo para nadie, para nada... Podemos desaparecer sin que se altere el ritmo del cosmos. Salvo que Dios exista (Se ríe) no estoy tan solo si tengo a Dios de

público, sería mi único espectador. El absoluto o la nada. Aquí estoy, Padrecito, lo más evolucionado del hombre, la razón y la ciencia me trajeron hasta aquí. ¡Ehh! Padrecito (Levanta los brazos) ¿Por qué me has abandonado? ¿Dios me verá? Aunque sólo sea por eso tendría que existir; al fin y al cabo como todo creador necesita público, por eso nos puso sobre la Tierra. Se justifica que yo esté dando vueltas si alguien me mira, y paso a ser una prueba de la existencia de Dios, pero si nadie me mira paso a ser una prueba de lo absurdo de la existencia humana. Si Marx está muerto y Dios no existe, si Dios está muerto y Marx no existe, entonces ¡todo está terminado! (Para sí) Un hombre girando y girando alrededor de la Tierra sin sentido, es un verdadero lunático. Una estrella que aunque siga brillando ya está muerta. (Se recuesta cansado) ¿Cuando volveré, mi Aniuskha?, ¿Cómo estarás? Tu marinero de las estrellas te extraña, tal vez un amor, éste amor ¿será lo único que perdure en el tiempo y en el espacio?... Pero nuestro corazón es tan poquita cosa que estando en el infinito, se acongoja al recordar los días felices... Estemos donde estemos, ¿será siempre así? Ahora mi horizonte desde aquí no tiene límites y sin embargo antes me parecía más ancho, más abierto. ¿Sería la juventud, el amor o la fe en algo lo que me impulsaba, siempre a más? ¿A más? ¿Amas? ¿Amas o no amas... más? Como era aquella poesía de Evstuchenko, la escuché con mi tío loco, todos deberíamos tener un tío loco, la recitaba en un estadio repleto y sin embargo se hacía un silencio total, extraño también aquel silencio entre la multitud, tan diferente a este silencio espacial... ¿Cómo era? La mitad no quiero de nada... Dadme las montañas con sus valles, dadme los ríos y los mares enteros, yo podré con todo... la mitad no quiero de nada. Sólo quiero la mitad de tu almohada, donde juntos dormir un sueño infinito... Aniuskha, ¿habrás vuelto a rezar por tu pobre astronauta perdido? Nostalgias de astronauta, por más prevenidos que estemos nos invaden... (comienza a tararear una canción rusa infantil. la debe cantar en ruso) Cranastikri metrellovskaja volas contelivitsi... (Se queda dormido. Aparece Ania, la joven de "El jardín de los cerezos" de Chejov)

ANIA: ¿Porqué me sueñas? Si yo no soy tu Aniuskha. Apenas soy Ania, sólo tengo existencia en la obra donde mi creador me hizo vivir, sólo conozco el jardín de

los cerezos; él creía en el futuro, y que su jardín, mi jardín, sería toda Rusia. Pero no sé bien lo que eso significa, yo sólo repetía las palabras que él puso en mis labios y las que decía Petia, el estudiante. ¿Es esto el porvenir? ¿Habremos llegado? ¿Qué tiene que ver con el amor que recuerdas? (Empieza a cantar la misma canción que Ivan) Crananastriky... (Lo toma y lo mece, Iván abre los ojos)

IVAN: ¿Quién eres?

ANIA: ¿Tú me trajiste en tu sueño y no sabes quien soy? Me conoces, en cambio, para mí, sí que eres un desconocido.

IVAN: Creo reconocerte, sí... te vi actuando en una obra, eres una actriz.

ANIA: Soy más que cualquier actriz, ellas sólo se parecen vagamente a lo que mi creador imaginó.

IVAN: Pero yo te conozco, de una obra de Chejov.

ANIA: Claro, pero fue al leerla que me imaginaste, soy ésa, no la que viste en el teatro. ¿Cómo no te das cuenta'.

IVAN: Tienes razón, la actriz tenía otra ropa y era más... ¿Pero cómo has venido?

ANIA: Estoy en tu sueño, en tu memoria que son hijos de la misma madre, la imaginación. Pero yo también quiero preguntar, así fui escrita, para preguntar. ¿Cómo fue el futuro? ¿Qué sucedió? Recuerda que soy de 1902.

IVAN: ¿Cómo voy a contarte un siglo?.

ANIA: ¡Un siglo! Entonces la ciencia habrá traído el progreso y la humanidad vivirá mejor. ¿El mundo nuevo que Petia y Chejov soñaban es realidad?.

IVAN: Qué curioso, tú una ficción preguntando preocupada por la realidad.

ANIA: Curiosidad femenina.

IVAN: Es que ha pasado de todo. Progresamos, no progresamos. Un paso adelante, dos atrás, dos atrás uno adelante. Hubo revoluciones, guerras, más guerras, llegamos al espacio, estamos en el espacio. La Unión Soviética no existe más.

ANIA: ¿Qué es lo que no existe más?

IVAN: La Unión Soviética era el país que surgió de la revolución, era Rusia más otros muchos países, como el mío, Ucrania, que ya estaba bajo el Imperio zarista. Y eran países socialistas.

ANIA: Del socialismo ya se hablaba en aquel tiempo. Petia decía que era la justicia sobre la tierra y no en el cielo.

IVAN: En el cielo estamos, así que todo es relativo. Ania siempre me pareciste fascinante, por tu ganas de vivir, de arriesgar, pero también me gustaba tu ingenuidad. Y no sé como contestarte tus preguntas. Una vez que me sucede algo maravilloso, no quiero pasar el tiempo hablando de economía y de los muchos, demasiados que somos allá abajo.

ANIA: ¿Y las mujeres trabajan... como yo quería?

IVAN: Trabajan a la par que el hombre. Pero no me preguntes más, por favor. Necesito seguir soñando aquí lejos y tus preguntas me llevan a la Tierra, a la realidad. Donde tú no estás y por eso menos me interesa. Anda, bailemos (La toma entre sus brazos).

ANIA: (Bailando) Antes quiero saber si de Chejov se acuerdan.

IVAN: Claro, el arte es lo que sobrevive. Se acuerdan en todo el mundo, no sólo en nuestro país. "El jardín..." es representado siempre en algún lugar del mundo. Yo he visto varias versiones, ninguna de las Anias que vi se parecen a ti, tú eres más etérea, más... no sé. Lo que sé, son parlamentos de la obra.

ANIA: A ver si es verdad (Se suelta y actúa) ¿Qué ha hecho conmigo, Petia? ¿Por qué ya no quiero tanto como antes a nuestro jardín de los cerezos? Lo amaba tan tiernamente, me parecía que en la Tierra no había un lugar mejor que nuestro jardín.

IVAN: Toda Rusia es nuestro jardín. Nuestra tierra es ancha y hermosa. Ania: su abuelo, su bisabuelo y todos sus antepasados eran dueños de siervos, propietarios de almas vivas. ¿Es posible que desde cada cereza de nuestro jardín, desde cada hoja, desde cada tronco no la miren seres humanos? ¿Es posible que no sienta sus voces? (Representa a Petia, con gesto "teatrales" que se contraponen a su vestimenta de astronauta) Es claro que para comenzar a vivir de nuevo es necesario que antes paguemos por nuestro pasado, que terminemos con él. Pero sólo será posible por el sufrimiento, por el trabajo sin pausa.

ANIA: La casa en que vivo hace tiempo que no es nuestra, me iré de ella. Se lo prometo.

IVAN: Si tiene las llaves, tírelas a un pozo y márchese. ¡Sea libre como el viento!
El futuro nos espera. ¡Marchamos hacia una estrella que brilla allí, en la lejanía!
¡No nos quedemos atrás!

ANIA: ¡Qué bien lo ha dicho! (Entusiasmada por Petia y por Ivan, salen bailando un vals que se transforma en la Internacional mientras se oye la voz de Varia que los llama como en la obra)

Voz de VARIA: Ania, ¿dónde estás? Ania...

LOS ESPIAS SEAN UNIDOS

Entran por el otro lado, en lo posible sobre el mismo muro, Fedor y Vanessa, bailando la misma música con ritmo de vals. Antiguos espías de la guerra fría, se sedujeron para conseguir información cuando jóvenes, el episodio dio lugar a un escándalo con la caída de un ministro británico, esposo de Vanessa. Ahora han envejecido y se volvieron a encontrar. Desde el muro.

FEDOR.- Sigues siendo tan encantadora como antes.

VANESSA.- Sigues siendo tan encantadoramente mentiroso como antes.

FEDOR.- Los espías hemos vivido simulando, eso nos vuelve sabios acerca de la mentira y la verdad, terminamos por aceptar que no se conocen sus límites.

VANESSA..- Nadie te reprocha nada, no te justifiques, no es necesario que te cubras. Yo también creo que la mentira tiene su atractivo y la ejerzo. De cualquier modo ya no importa.

FEDOR.- No pensaba pedirte perdón por haberte seducido, yo me debía a mi patria, a mis ideas, la guerra... En fin, tú comprendes.

VANESSA.- Claro, que comprendo, la guerra c ´sté finí, porque ¿sigues hablando?
¿Por qué mejor no vuelves a seducirme?

FEDOR.- La historia vuelve a repetirse, pero cuidado que lo que antes fue tragedia ahora puede aparecer como comedia.

VANESSA.- La comedia también é finita. Comedia fue antes, ahora no hay motivos que estén más allá de la piel.

FEDOR.- Los aromas no son los mismos.

VANESSA.- Los sentidos siguen alertas, ¿por qué no los dejas hablar, o tienes miedo?

FEDOR.- No es eso, Lo que pasa es que lo más urgente era saldar una vieja cuenta.

VANESSA. Qué aburrido. Tu revolución y tu heroísmo se los tragarón los burócratas. ¡Tu país no sólo cambió de aromas y de nombre! Y al igual que tu camarada con la hija de Onassis, te casaste con una burguesa. ¡Por eso tendrías que pedirme perdón! Siempre te gustaron los perfumes franceses y el champagne. De qué me hablas. ¡Vivan las burbujas! ¡Vivimos en una burbuja a punto de reventar! Somos una burbuja. Te perdono, pero ahora bésame, ruso idiota.

FEDOR.- No será un error, volver a empezar. Tu esposo otra vez...

VANESSA.- No me hagas reír. Si él siempre estuvo al tanto de todo. Además tú le gustas, quiero decir, le gustabas, solo le gustan los muchachitos. Eso estaba a punto de saltar, cuando apareciste tú. Un escándalo apaga otro. La información que te dí era irrelevante, en definitiva. El engañado fuiste tú.

FEDOR.- (Separándose) Quiere decir que viví sintiéndome culpable pero en realidad fui un juguete.

VANESSA.- Ni tanto ni tan poco, siempre dramáticos ustedes los rusos, ¿por qué no aprenden de nosotros? Los súbditos de su majestad, nos tomamos los problemas con calma, por eso somos los mejores espías y construimos un Imperio. ¿Importa realmente ser engañado? ¿O quieres pasar a la historia como un espía perfecto?

FEDOR.- No es por el orgullo, aunque, bueno, también lo es. Pero lo que me duele es, que me dejas sin el sentimiento de culpabilidad que tenía. Ese sentimiento me permitía sentir que, en el fondo, había algo digno en mí. Me aferraba a tu imagen llorando en la foto de un diario y pensaba: yo la engañé, la quería pero la engañé, defraudé su amor, había destruido tu confianza. Buscaba excusas; fue por mi país, por mis ideas y no lograba tranquilizarme y un gusto amargo quedaba flotando alrededor, pero esa vacilación, ese asomo de remordimiento me dignificaba, me humanizaba. Y entonces imaginaba este

reencuentro, donde al pedir perdón me reivindicaba por la toda suciedad de vivir.

VANESSA.- Y aquí estamos, la verdad y la mentira se confunden, la derecha y la izquierda también, ya no hay imperios ni socialismo, todo ha cambiado pero sin embargo el deseo sigue firme y es lo que nos hace vivir, una caricia es algo que puedo sentir aunque sea forzada. No quiero durar, quiero sentirme viva, ¡viva! (Insinuante) Soy yo la que te pide perdón de rodillas. (Se agacha dirigiendo su boca a las piernas del hombre)

FEDOR.- (Deja hacer, mientras Vanessa sigue con lo suyo, se oyen los acordes de la Internacional. "Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos..." La luz ilumina sólo la cara de Fedor que no demuestra placer, más bien indiferencia) Tal vez allá en la infancia hubo algo cierto. Seguir durando, condenados a durar, de eso se trata. (Baja la luz)

UN ENANO GEORGIANO A LA DERIVA

Se ilumina en otro costado del muro, un enano llama la atención de los imaginarios transeúntes.

ULI.- Tengo piedras del muro de Berlín, auténticas, certificadas, venimos de allá, señor, se la dejo barata. Estoy sin trabajo. Sé hacer muy buenos trucos, ¿le hago uno? Vinimos con mi familia en el circo de Moscú, ahí trabajábamos todos. Yo no soy de Moscú, soy de Georgia, que es famosa porque allí nació Stalin. Es lejos de Moscú y sobretodo es muy lejos de Buenos Aires. Esta ciudad es hermosa, es muy europea, yo ya había estado en otras giras en el Río de la Plata, por eso es que sé español, viajé por todas partes y aprendí muchos idiomas. Para alguien como yo, como nosotros, usted me entiende, no hay muchas posibilidades de trabajar y menos en un lugar que puedas viajar. El circo además tiene una tradición muy fuerte en mi país, es una carrera que se estudia en muchos años, yo no lo hice, porque pude entrar por mi condición, pero aprendí a hacer un poco de todo, malabarista, equilibrista, payaso y hasta mago, (Hace unas payasadas o malabarismos). ¿Le hago un truco, señor? Me paga lo que puede. Sabe, el circo

tenía deudas, son muchos circos que andan por el mundo con el mismo nombre, y como era del Estado, ahora que la URSS no existe más, el administrador se fugó con el dinero y aquí quedamos varados, igual que muchos barcos de la flota de pesca, y no tenemos dinero para pagar los pasajes de vuelta, además yo soy el único de mi familia que sabe español, es difícil la situación, si nos ofrecieran algún trabajo enseguida aceptaríamos... La muchacha equilibrista vende café en la otra plaza y no le va mal, claro es una muchacha bonita, pero nosotros sólo tenemos estas pocas piedras para vender, también podríamos animar fiestas infantiles. Si sabe de algo se lo agradezco, en serio no quiere que le haga un truco... Antes se podía vivir en mi país, pero en los últimos tiempos todo vino para peor. ¿Acá también? Pero yo no lo veo tan mal... claro, antes la primera vez que vine las calles estaban llenas de gente por la noche y se comía muy bien... Allá no hay a quien creerle, no, no yo no era del partido, los comunistas de ahora no son como los de antes. No es por nada, pero Stalin sí que era un líder, yo era muy niño, pero me acuerdo de mi padre que lo adoraba. Con un líder fuerte como él, la URSS no hubiera desaparecido... pero prefiero no hablar de política. ¿Le hago un truco, señor? Claro, ustedes tuvieron a Perón, como él tampoco hubo ni habrá, ya no quedan líderes. ¿Tendrá un cigarrillo? Le hago un truco, señor, para no perder el entrenamiento, necesito público. (Saca un mapa de la URSS y juega a que desaparece) No le gusta. (Luego hace un juego de esconder una pelotita en alguno de varios vasitos) Es la mosqueta lo aprendí en Uruguay (Saca un títere con la cara de Gorbachov y con guantes) Se lleva a Gorbi, por Gorbachov, mire qué gracia, (El muñeco le pega en la cara) derecha, izquierda, derecha... No le gusta. Tengo mejores. ¿Se lleva una piedrita del muro de Berlín? Por cierto que estuve ahí, había que ver toda esa gente, a mí las multitudes me dan miedo, por mí tamaño sabe... En cambio, en el circo, me gusta estar rodeado de gente, que el público esté pendiente de lo que hago, ¡Ah!... en esos momentos soy un gigante... sí, un gigante... (Aparece Ania cantando suavemente y leyendo un libro (Chejov?) recostada, pasa sus páginas y se apaga la luz)

ENTRE AMSTERDAM Y BUDAPEST ESTA BERLIN

Un hombre se viste, mientras una joven está acostada desnuda. Se levanta y se cubre con una bata.

HOMBRE.- ¿Volveremos a vernos?

MUJER.- Si me va bien, espero que no.

HOMBRE.- Nada personal, ¿no?

MUJER.- Claro que nada personal, últimamente nada es personal, todas las caras son la misma.

HOMBRE.- ¿Crees que en Amsterdam serán distintas?

MUJER.- Eso espero, en todo caso los extranjeros pagan mejor.

HOMBRE.- A lo mejor el ruso que aprendiste conmigo te sirve.

MUJER.- El ruso ya no me sirve aquí en Budapest, ¿quién lo va a hablar en Holanda?

HOMBRE.- Bueno, podés recitarles a Dostoievski en su idioma original, mientras haces lo que haces, puede ser un número distinto.

MUJER.- El idioma universal que hablo es el de una buena chupada y en ese momento a nadie le importa que seas licenciada en letras. Perdí el tiempo en la facultad.

HOMBRE.- Bueno, pero en aquella época eras una buena alumna, mi mejor alumna.

MUJER.- Sí, pero también lo que más te gustaba era que te la chupara.

HOMBRE.- Era por amor. O así lo creías.

MUJER.- Yo que sé lo que es el amor. ¿Vos me amabas acaso?

HOMBRE.- Te quería, y por eso no quise atarte, sabiendo que no podía durar.

MUJER.- Por tus miedos no podía durar.

HOMBRE.- Era una situación complicada y...

MUJER.- Y no me interesa, ¿qué hago hablando de estas cosas? Si es... como si hubieran sido en otra vida.

HOMBRE.- Es que todos parece que tuvimos otra vida. Con sentido.

MUJER.- Basta, no quiero oír filosofía barata. Soy práctica, chupar, lamer, coger,

y a otra cosa. La Cicciolina que por algo es húngara, es mi modelo.

HOMBRE.- Me hablas así para vengarte.

MUJER.- No hablo, vivo así.

HOMBRE.- Yo también cambié mucho, ya no doy clases, no tengo alumnos de ruso y mucho menos de literatura rusa.

MUJER.- ¿Qué haces ahora?

HOMBRE.- A mí siempre me gustó la fotografía, y soy eso: fotógrafo.

MUJER.- ¿Y con eso puedes vivir?

HOMBRE.- Trato.

MUJER.- ¿Todo tipo de fotos sacás?

HOMBRE.- Claro, todo lo que se venda.

MUJER.- ¿Querés sacarme unas fotos porno? (Se pone insinuante)

HOMBRE.- Es que en realidad vine a eso.

MUJER.- Si te conoceré. Tantas vueltas para eso.

HOMBRE.- Quería saber en qué andabas.

MUJER.- Ya hice fotos para Holanda. Pero tengo que llevar.

HOMBRE.- Te puedo dar direcciones de Alemania y Suecia.

MUJER.- Pero mirá el poeta.

HOMBRE.- Había una poesía mía que te encantaba.

MUJER.- La ciudad sí y la ciudad no.

HOMBRE.- Recitámela.

MUJER.- Pero en otro estilo (Lo hará con un juego erótico de sí y no, al final le gana el lirismo y el recuerdo).

Vivo entre la ciudad del sí y la ciudad del no.

En la ciudad del sí la luz del trigo inunda mis ojos.

En la ciudad del no la sombra del cuervo cubre mi rostro.

En la ciudad del sí la risa es la melodía cotidiana.

En la ciudad del no mis lágrimas son el único campanario.

En la ciudad del sí una caricia es una caricia.

En la ciudad del no una caricia es siempre otra cosa.

Vivo entre la ciudad del sí y la ciudad del no.

(La mujer termina muy seria y se queda quieta con la mirada perdida)

HOMBRE.- Donde quedará la ciudad del sí, no son Amsterdam ni Budapest...

MUJER.- ¿Volveremos a vernos?

HOMBRE.- Si te va bien, creo que no.

Cae la luz y luego vuelve en un flash y ambos están serios mirando la cámara imaginaria.

EI GUIA DE LA MOMIA DE LENIN

NICOLAIEV.- (Vestido de con un traje oscuro y polvoriento) Señoras y señores antes de ver nuestra principal atracción, el cuerpo momificado de Lenin que descansa, si es que se puede decir con tantos visitantes, aquí cerca de la tumba de los zares, unidos en la muerte y enfrentados en la vida; ante esta momia que es nuestro pasado, nuestra tradición, fundador de la Rusia moderna luchando contra el atraso. Quiero que ustedes se pregunten: ¿Por qué han venido? ¿Simple curiosidad ante la materia arrebatada a la destrucción del tiempo? ¿Admiración al líder de la revolución? Sobre lo primero, lo de la materia incorruptible debo advertirles, algo que antes no podíamos decir, atención: su cuerpo no está completo, en primer lugar su cerebro fue sacado para estudiarlo, todos lo consideraban un genio y se quiso analizar para investigar la anatomía del genio, así que esta momia carece de cerebro... También agreguemos que el cerebro se perdió durante la guerra, alguien lo escondió y no volvió a encontrarse, pero esa es otra historia.

Pero asimismo voy a revelarles el secreto mejor guardado de la era soviética: tampoco el resto de su cuerpo está completo. Una de sus piernas entró en estado de descomposición y hubo que cortarla. En su lugar se puso la de un campesino anónimo de las regiones más lejanas. En definitiva se buscaba la unión de lo mejor de nuestra gran Rusia, los intelectuales y el campesinado, aunque a veces no se llevaran bien y faltara la clase obrera. Una pierna es un paso adelante, o dos adelante y uno atrás. (A medida que va hablando va envejeciendo) Aquello de la dialéctica en este caso no se cumple, pues un cuerpo destinado a la tierra

se mantiene fuera del tiempo y de las leyes de la materia, sin embargo la dialéctica está en que el cuerpo de un ateo se convierte en un símbolo religioso, algunos hasta vienen a rezarle y pedirle milagros. (Sigue envejeciendo) Yo ahora voy a jubilarme y me preocupa quien puede a cargo, pero yo estoy desde siempre, he visto pasar a Stalin, a Kruschev, Breznev, Gorbachov, crítica, autocrítica, guerra fría, deshielo, perestroika y yo sigo aquí al firme. Soy el funcionario que más ha durado en su cargo. Como funcionario diligente siempre me he preocupado por mejorar lo que se ofrece, propuse hasta realizar representaciones teatrales con la vida de Lenin, pero también los directores pasan y cuando uno se entusiasma con la idea mientras espera a que lo autoricen, ya lo cambiaron al director. Ah, la burocracia. Ustedes no saben lo que es eso, porque vienen de un país chiquito. He dado muchos consejos, pero sólo me han hecho caso en el tema de los souvenirs, que ustedes pueden adquirir en la entrada desde fotos a muñecos y hasta llaveros con la imagen de Lenin. Y también yo les puede ofrecer unos versos míos, que empiezan diciendo. "Padre, como todo padre tus hijos te niegan. Padre, que nos has abandonado. Padre, mientras tu aquí permanezcas, no estaremos solos. Padre, es la historia que nos resguarda en tu cuerpo... (Sigue envejeciendo) Padre, protégenos del tiempo... que todo lo vuelve polvo.... (Se va momificando) Pasen señoras y señores.. (Lo dice rígidamente y con voz de ultratumba que se diluye) Adelante, adelante, adelante.... (Sale con paso de momia) Y si ven al futuro, por favor, díganle que no venga.

UN SOLDADO PERDIDO

Entra un soldado del ejército rojo pero de principios de la revolución, 1918.

SOLDADO.- Debo entregar un mensaje muy importante pero no encuentro la patrulla. (Recoge el mapa que dejó ULI) ¿Donde estoy? Alguien ha visto a la patrulla perdida de la revolución? Debo avisarles algo muy importante... ¿Donde estoy? (Sale)

MOIRA: LA ASTRÓLOGA- DESTINO: ¿Usted alguna creyó en los astros y su

influencia? ¿Usted cree en lo volátil de Géminis o en la intensidad de Escorpio? Bueno, yo soy la astróloga, me puede consultar; antes de estar en lo privado trabajé hasta hace poco en la KGB, sí, no se asombre en la Unión Soviética siempre hubo estudios de parasicología y astrología. ¿Sabía que Stalin tuvo su astrólogo? Y que hizo varios experimentos, cosas muy interesantes como la influencia de los planetas en los ataques al corazón; hasta que un día le dijo al gran jefe, que según la astrología la URSS se terminaría y lo mandaron a reflexionar a Siberia. Bueno, la KGB ahora, tenía astrólogos principalmente porque la mujer de Ronald Reagan el presidente de los Estados Unidos no hacía nada sin consultara su astróloga, y además de asesorar a su marido, cuando a Reagan le empezó el mal de Alzheimer, ella tomó decisiones y conducía las reuniones de gabinete, entonces nos hacían estudiar lo que la astróloga le iba a recomendar para saber de manera anticipada los movimientos de Reagan. De mucho no sirvió, además Nancy Reagan era un poco impredecible, la astrología no puede con el mundo femenino, somos superiores a cualquier determinismo. Pero lo importante es saber que la política mundial estuvo en manos de astrólogos, todo esto lo voy a contar en un libro, algunos previeron que la Union Sovietica se podía terminar pero no quisieron escucharlos, nadie habló del muro, es verdad, pero es un detalle. (Toma frutas y verduras y va a explicar el movimiento de los planetas) Esta es la Tierra (Da una clase de los planetas y sus influencias, con los signos). Ve, si ubicamos a Venus aquí, esta sombra cae sobre la Tierra, y las mareas por ejemplo, se producen por la Luna, que después de todo es sólo un satélite, imaginemos la fuerza de un planeta como Saturno. Gorbachov es de Piscis quiso conciliar y le pasaron por arriba, la política de estos tiempos no es para piscianos demasiado idealistas, tampoco para arianos como era Lenin, Escorpio también se va a los extremos y es demasiado emotivo. Tal vez Libra, que son conciliadores pero fríos. Pero es que la historia no tiene leyes. El azar juega su parte. Y la única ley del mundo es que todo tiene su ciclo y se termina. (Juega con los círculos que hará) Dicen los hindúes que estamos en el ciclo final y se acerca la destrucción. El destino quién sabe... (Va dejando su estilo más artificial como representando un papel y aparece lo que es: Moira, el

Destino y su reloj de arena). Si la historia es ese azar determinado a finalizar, ¿qué queda para los humanos? Que lloran, suplican, bailan, se entusiasman, se empujan, escriben, se acoplan y todo está fijado en su día y en su hora (Corta los hilos de unos muñecos sin cara) construyen muros, torres, túneles, laberintos y nada quedará. Nada se esconde de mi alcance, yo le doy las órdenes a mi compañera, la muerte. Y un día cuando el último humano desaparezca, el silencio invadirá la Tierra, la soledad será mi definitivo manto y sin tarea, sin sentido, yo también me disolveré, me convertiré en polvo. Polvo de estrellas apagadas. Entra Ania cantando con un reloj de arena en sus manos, lo da vuelta y sale.

UN PAYASO EN LA PLAZA ROJA

Esta escena esta relacionada con el aviso que filmó Gorbachov para Mac Donalds. RONALD MOSCOVITA: (Mientras se maquilla y viste) También tendría que estar mi tocayo Reagan en este comercial que vamos a filmar, pero me parece que como actor es muy malo. Gorbachov no es mucho mejor, espero que esta vez le salga bien la toma, ayer estuvimos toda la noche, está harto de masticar hamburguesas. Pero los demás no, desde que abrimos en la Plaza Roja la gente hace cola para comer de manera capitalista, la bandera norteamericana en lugar de estrellas, debería tener una hamburguesa por cada país en que se abre una sucursal; Tío Mac en lugar de Tío Sam; hay curiosidad hamburguesa y ansiedad hamburguesa. Ham-bur-gue-sa, hambre burguesa. Burguesa, que curioso, ¿no? Coincide. Todo coincide. Yo mismo cantaba aquello de: "Contra el fascismo y el capital, por el socialismo y la libertad". Pero después lo cambiamos: "Contra el capital y las hamburguesas, por la libertad y las milanesas". (Se rió) Pero aquí estamos, comiendo hamburguesas. Carne picada (Se para, toma un lazo que revolea o ata al cuello alternativamente) Carne picada somos. Carne picada somos. Al matadero, eeehh; más rápido, más rápido. Muuuu, Sooooo, muuuu, Muuuuu, Sooooo, Sooooo, Muuuu, Muuuu. (Hace un juego corporal de a ratos arreador, cae por el golpe y se levanta y vuelve a caer. Se detiene cambia de tono, toma carne picada de su bolsillo, la muestra y la tritura mientras la deja

caer al suelo) Carne de niño rematado en un hospital público, carne triturada en doce horas diarias sin descanso, carne de inmigrante despreciado, carne limpia letrinas, carne sí señor cómo no, carne con una bomba atada a la cintura, carne apiñada en un barco albanés, carne lanzada la mar desde un avión militar, carne de niña prostituta se vende, carne sintética, carne con siliconas, carne con colorantes, de plástico, carne que cotiza en la bolsa ¿quién da más?, carne para sociedades anónimas, carne analfabeta, carne con sida sin remedio... (Sigue en su paroxismo hasta que se calma, pausa y pone su nariz roja en la carne que quedó tirada) De carne somos... después de todo sólo soy un payaso... ¿Antes que fui? ¿a quién le importa? Quién va a tomarme en serio... Un pobre payaso que solo le queda de rojo la nariz. Un payaso de nariz roja en la plaza roja (Termina de vestirse, lo llaman de fuera ."Llegó Gorbachov, a filmar") Ya voy. (Escribe en el espejo o en el aire) Vanidad de vanidades, todo es vanidad. (Sale lento)

PASA ANIA CANTANDO UNA DE SUS CANCIONES EN RUSO DE AMOR TRISTE Y DESHOJANDO UNA ROSA ROJA; CUYOS PETALOS VAN QUEDANDO FORMANDO UN CAMINO Y TAMBIEN SE AMONTONAN JUNTO A LA CARNE PICADA.

EL SOLDADO DE LA FOTO

Aparece un joven soldado alemán de la RDA, sobre el muro, es un guardia. Durante toda la escena caminará de un lado a otro.

Entra MAIACOVSKI con su traje cosaco, cantando un himno.

MAIACOVSKI.- Yo te saludo Torre Eiffel. Te saludo y te invito a que vengas a Moscú. Allí sabemos como tratarte. Usted es un modelo de genio y técnica. Deje a París la frívola, que se acabe sola, enterrada en el Louvre. La recibiremos con más ternura que al primer amante. Lustraremos su acero y su cobre cien veces al día. Las cosas aquí un día no aguantarán más el estado de las cosas y se rebelarán... Los puentes se amotinarán arrojando a los peatones con sus toros de piedra. Venga, las estrellas de nuestro cielo se avergonzarán al verla. ¡A Moscú!

En un costado sentado se ilumina RUDOLF, es el mismo soldado del muro treinta años después.

RUDOLF.- Esa no es la torre y ni esto es París. Es Berlín y el muro.

MAIAKOVSKI.- Ni Berlín ni un muro es lo que busco.

RUDOLF.- A veces pasa, soñamos torres y construimos muros.

MAIAKOVSKI.- Hay que construir lo que soñamos, luchando o mejor morir. El siglo avanza, hay que ser optimista, dadme un ferrocarril y moveré el muro.

RUDOLF.- El optimismo es el opio de los pueblos. Y los ferrocarriles también llevan a los campos de la muerte.

MAIAKOVSKI.- Eso no será mi patria. Tal vez en la tuya. Eres alemán, ¿no?

RUDOLF.- Soy ese soldado hace más de treinta años. Y hoy precisamente, hoy, voy a huir a la otra pálida madre. Yo estoy aquí para ayudarlo, cuando salte a encontrarse con la libertad. Una foto registrará ese momento y seré famoso. Después vendrá una nueva vida, y ya no sabré lo que está bien y lo que está mal. El muro es solo una parte de otro mayor, que no termina nunca. Vivimos en un laberinto. Siempre algo nos hace sentir incompletos, el amor que pasa, el agujón sin pausa del deseo, la juventud que se desvanece como agua entre los dedos, y junto con ella la libertad. ¿No te parece, poeta? En qué mundo, ¿de que manera se podrá ser feliz? Lo pregunto yo que en 1998 al igual que tú, me suicidé. Como escribiste: "El incidente ha terminado. La barca del amor se estrelló contra la vida cotidiana".

MAIAKOVSKI.- Por eso es que estamos juntos esta noche, nos une un gesto final, yo quise un construir un mundo nuevo y me resultó inhabitable. Tu huiste hacia un mundo nuevo y también te ahogaste. El incidente ha terminado. La barca del amor se estrelló contra la vida cotidiana. (Se abrazan)

Mientras el soldado realiza un juego corporal, despojándose del fusil y huyendo, tal cual está en la famosa foto. Lo repetirá una y otra vez, con una música acorde, al tiempo que en el muro se ilumina la foto. Y caen banderas rojas como lluvia.

LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON TAMBIEN EN EL ESPACIO

Entra Ivan bailando el vals con una imaginaria compañía. Se da cuenta que no hay nadie entre sus brazos.

IVAN.- ¡Ania, Ania! ¿Donde estás? ¿Qué sucedió? Los sueños, sueños son, también en el espacio.

Se escucha una voz lejana, de trasmisor: "Comandante, Ivan Sokolovitch. Aquí la Tierra."

IVAN.- Oigo, al fin. ¿Todo pronto para el descenso?

Aparece en escena de espaldas a Ivan, el operador.

OPERADOR.- No le oigo bien. Debo comunicarle que siguen los problemas para su regreso, con una nueva situación, no hay acuerdo sobre quien debe hacerse cargo de los costos, es un problema de jurisdicción. Por ahora sólo puedo decirle que dará otra vuelta a la Tierra. Nos comunicaremos en cuanto haya novedad. Hasta pronto.

IVAN.- ¿Podría pedirle algo para la próxima vez, camarada?

OPERADOR.- Por supuesto, pero le ruego que no me llame camarada, es de otro tiempo.

IVAN.- Está bien, quisiera que me lea una escena del "El jardín de los cerezos" de Chejov.

OPERADOR.- Trataré de conseguir lo que me pide. Y no desespere. En Rusia nadie se acuerda de usted, pero en Ucrania ya es un héroe nacional. Suerte.

(Desaparece)

IVAN.- Gracias. Seguiré dando vueltas por toda la eternidad. ¿Qué encontraré al volver? ¿Qué encontraré?

Comienza a girar estrellas, quizás con forma de hoz y martillo. Entra el soldado revolucionario.

SOLDADO.- ¿Donde estoy? Creo que estoy perdido. (Sale)

Sobre el muro bailan con la Internacional en ritmo de vals ANIA y MAIACOVSKI.

ANIA.- El mundo entero será nuestro jardín. (Queda cantando la Internacional)

MAIACOVKI. (Yendo hacia el centro del escenario levantando muros, dependerá de la escenografía) ¡Nuestras poesías serán flores rompiendo el asfalto!

Resucitadme, aunque más no sea, porque soy poeta, y esperaba el futuro.

Resucitadme aunque más no sea por eso. ¡Resucitadme cuando el padre sea por lo menos el Universo y la madre, sea por lo menos la Tierra! (Queda de brazos

abiertos en el centro del escenario)

El Soldado del muro repite en cámara muy lenta su huída.

Mientras va subiendo la música, cruzan la escena personajes contemporáneos comunes, cada uno va cargando atada al cuello una pesada piedra del muro.

FIN

Luis Vidal. Correo electrónico: [lgiorgi@ adinet.com.uy](mailto:lgiorgi@adinet.com.uy)

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. Abril 2005

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar